

## Análisis del terrorismo internacional desde una perspectiva académica

De acuerdo con Dejan Mihailović Nikolajevic, investigador del Tecnológico de Monterrey, Campus Estado de México, el terrorismo es una acción cuyo propósito inmediato es causar terror y provocar profundas turbulencias sociales para lograr un objetivo político. No se trata de asesinar por asesinar, esto es sólo un medio que utilizan los terroristas para lograr ciertos propósitos; negarlos es negar las causas del terrorismo y, por lo tanto, esto imposibilita prevenir futuros actos de esta índole.

El también especialista en temas geopolíticos y terrorismo internacional explicó que el terrorismo actual se asemeja a una especie de “industria del terror” de la que forman parte grupos extremistas, pero también varios círculos de poder invisibles o el


mismo Estado: “lidiamos con la industria del terror como una sutil combinación de miedo, violencia política implícita e intereses de grupos extremistas provenientes de los más amplios sectores de las sociedades contemporáneas, pero también de las filas de los Estados, a menudo disfrazados de grupos de presión y, a veces, de poderes opacos que no sólo son identificados en las sociedades como tales, sino también están ligados a los poderes fácticos (del Estado)”.

Mientras en las décadas de 1970 y 1980 existían células clandestinas —como Euskadi Ta Askatasuna (ETA) en España y Las Brigadas Rojas en Italia— con objetivos como el separatismo o provocar la inestabilidad política en determinada región, en la actualidad las fronteras de los Estados ya no son un sistema de defensa eficaz contra este fenómeno, ejemplo de ello es el Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés), el primer grupo terrorista de la historia que no opera de manera clandestina, pero realiza ataques contra los intereses vitales de un Estado para sembrar terror en los espacios públicos de las principales ciudades de países que considera blanco primordial.

Una de las interrogantes en materia académica e intelectual es la capacidad de las potencias económicas contemporáneas para erradicar cualquier potencial acto de terrorismo. Para el especialista, la región de Medio Oriente ha

sido estigmatizada por la opinión pública mundial identificándola como una zona inestable en materia política y económicamente subdesarrollada pero, al mismo tiempo, proveedora de recursos energéticos vitales para un buen funcionamiento de las sociedades occidentales.

Recordó que en 2016, la Universidad de Maryland, en Estados Unidos de América (EUA), contabilizó más de 13 400 casos de atentados terroristas en todo el mundo en ese año, en los que más de 34 000 personas perdieron la vida, pero el mayor impacto mediático siempre ha estado en los países occidentales. En ellos hay grupos de extrema derecha que están proliferando y han encontrado un nuevo espacio para afirmar sus brutales ideales profascistas.

Respecto a América Latina, el especialista dijo que la región no ha presentado casos de terrorismo como en EUA, Europa, Medio Oriente o África subsahariana, pero en el escenario regional latinoamericano han proliferado otras formas de violencia política y criminal protagonizada por el Estado, formaciones paramilitares y redes de crimen organizado, que en ocasiones están estrechamente vinculados unos con otros. 

**Fuente:**

Conacyt Prensa, <http://conacytprensa.mx/index.php/ciencia/humanidades/17871-analisis-terrorismo-internacional-perspectiva-academica>

